

España ha salido de las urnas como uno de los países más gobernables de Europa

ROMA

(De nuestro corresponsal, Miguel Angel Velasco.)

Las elecciones españolas han comenzado a tener consecuencias ya en Italia. El ala izquierda democristiana está teniendo que oír acusaciones por "el fracaso de la DC española.

Se contesta, en particular a Granelli y su grupo, el haber inducido, en cierta manera, a los responsables del partido a apoyar al grupo "progresista" de Ruiz-Giménez y no a formaciones católico-liberales. En los pasillos de Montecitorio (Parlamento italiano) ya se oía el jueves que la línea Granelli no es la que puede unir a la DC española con fuerzas válidas en el exterior, sino la línea Forlani.

La DC española ha pagado caro el considerar "demasiado centristas" a ciertas fuerzas con las que podía haber establecido conexiones, personalismos aparte.

Más aún, los jefes de las principales corrientes democristianas italianas, Moro y Zacagnini, han sido puestos en condiciones de hacer campaña electoral en favor de una opción democristiana polémica respecto de otras.

Parece cierto que Rumor (presidente de la Unión Mundial Democristiana) está trabajando por una asamblea constituyente que reúna en un solo grupo parlamentario a los democristianos elegidos en las diversas listas, pero esto ya es de cara al futuro.

LOS SOCIALISTAS

Evidentemente, en Italia son los socialistas quienes celebran el triunfo. El PSOE, "vanguardia de la nueva España", escribe hoy "Avanti". El porcentaje de los socialistas de Tierno es considerado bajo, pero "cualitativamente importante".

En general se considera, en las reacciones de ayer, que España ha salido de las urnas como uno de los países "más gobernables de Europa", estabilizando una de las zonas neurálgicas del continente.

"Il Giornale" de Montanelli sostiene que el Centro de Suárez podrá gobernar solo. Ha sido conjurado el peligro de un Gobierno de concentración o salvación nacional.

Otro dato interesante es que los que no han ganado, Fraga y Carrillo, representan, respectivamente, la derecha y la izquierda más centrista de Europa.

Una democracia así, insiste, con un voto tan responsable, no nace si antes no había madurado en la mente de quienes lo han dado. Europa ha dado un gran impulso a España, sin duda, pero no es menor ni menos esperanzador el impulso que con estas elecciones España ha dado a Europa. En cuanto al Partido Comunista, es importante que se haya contado con los militantes del partido y podrá crecer su fuerza con el rodaje, pe-

ro sobre todo hay que tener muy en cuenta que su fuerza real será más sindical que estrictamente política.

PACTOS

En la neta distinción de los papeles de los socialistas y de los suaristas, se puede hacer, según "La Stampa", de Turín, la hipótesis de un pacto constitucional y de un pacto social. Este último, que muchos juzgan indispensable, será el más difícil. La elección de los 41 del Rey es juzgada absolutamente equilibrada.

Otra idea que los diarios de izquierda italianos, como el romano "República", ponen de relieve es que "quien quisiera hacer triunfalismo de izquierda con los resultados de las elecciones españolas cometería un grave error, ya que el verdadero árbitro de la situación no es otro que Suárez, que podrá valerse de la colaboración y hasta del "apoyo" (desde fuera del Gobierno) de los socialistas".

De otra parte, este diario, olvidando la autoproclamación de Felipe González como "marxista", entiende que "los socialistas de Felipe González no soñan más que una versión moderada de la socialdemocracia".